



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 4 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 14 »	Un año..... 15 »

NÚMERO CORRIENTE
10 céntimos.

NÚMEROS ATRASADOS
Del año corriente, cualque-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

Año XLV. — Núm. 2.654

REVISTA TAURINA

Madrid: Lunes 22 de Julio de 1918.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida de novillos verificada ayer do-
mingo 21 de Julio de 1918.**

Los toros que se corrieron ayer pertenecían á la ganadería del marqués de Llen, los cuales fueron lidiados por las cuadrillas de José Roger (Valencia), Bernardo Casielles y José Martín.

De presidente actuó el Sr. La Rocha, y á la hora anunciada salieron las cuadrillas, y minutos después saltó á la arena el

Primer toro.—*Recatero*, núm. 35, negro zaino, bien presentado y bien puesto.

De salida tomó tres refilonazos, y Valencia se abrió de capa para dar tres lances, siendo achuchado en el último.

Luego continuó toreando con precau-
ciones.

El toro, bravo y con poder, arremetió contra Peseta, que atizó un buen puyazo, cayendo y cebándose el toro con el penco.

Moreno picó en los bajos, repitiendo el mismo con otro garrochazo, llevándose dos buenas talegadas.

El bicho topó contra Moreno, que cayó sin picar.

Murió un caballo.

Lavín puso un par bueno, cayéndose luego un palo.

Pastoret II clavó uno desigual, doblando Lavín con uno pasado, y terminó el segundo con medio par aprovechando.

Valencia, de corinto y oro, comenzó con un pase por alto con la derecha, al que siguieron otros tres con la misma mano y se echó el sable á la cara, quitándole la res un peón.

Tres pasecillos más y media estocada la-dea'a, repitiendo con otra media un poco pasada, quedándose el diestro en la cara, terminando con la res de un descabello al primer golpe.

Tiempo, seis minutos.

Segundo.—*Donoso*, núm. 3, castaño, aldi-negro y abierto de cuerna.

Salíó contrario

Casielles le paró los pies con tres veróni-cas buenas, siendo cogido, volteado y corneado en el suelo al dar la cuarta. Fué conducido á la enfer-
mería.

Cartagena picó, cayendo. Relámpago atizó el segundo puyazo, besando la arena, y acudiendo al quite Martín, que fué aplaudido.

Serrano picó sin caer, y Cartagena hizo retem-blar toda la plaza del porrazo que dió contra los tableros, interviniendo en el quite Valencia, que

A petición del público repitió con medio par, ter-minando con uno desigual, todos al cuarteo.
Palmas.

El presidente mudó la suerte, y Valencia, en sus-titución de Casielles, que según dicen de la enfer-
mería sufre una conmoción, salió á entendedérselas con *Donoso*, componiéndose su faena de cua-tro pases cambiados, uno redilla en tierra, dos molinetes y dos con la derecha, y en cuanto la res juntó las manos entró Roger para dar media estocada tendida.

Nueva sesión de pases y otra entrada para media delantera, descabellando luego al ter-cer intento.

Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Tercero.—*Viñadero*, núm. 90, negro, bra-gado, gacho de cuerna y corto de pitones.

Martín dió cinco verónicas embarulladas, y el bicho arremetió contra Serrano, derri-bándole, acudiendo al quite Joselito, que fué aplaudido.

Carrero picó en el suelo, derribándole y pasando la fiera por encima, saltando luego al callejón por el 3.

Peseta picó al revés, cayendo y perdiendo el caballo. Serrano repitió, terminando Car-rero con uno en los bajos.

Murieron tres caballos.

José Martín tomó los palos, y al cuarteo puso un par caído.

Lunares, tras dos salidas en falso, clavó un par caído y desigual á la media vuelta.

Martín (C.) puso un par, terminando Lu-nares con medio par.

Joselito, que lucía terno corinto y oro, co-menzó su faena con uno ayudado por bajo, al que siguieron otro lo mismo, uno por alto, otro y un desarme, toreando con muchas precauciones, y entrando metió todo el esto-que atravesado, asomando la punta del arma por un brazuelo.

Muy desconfiado, siguió dando pases, nin-guno, claro es, bueno, y entrando por segun-da vez dió media estocada delantera y per-pendicular, repitiendo con una estocada ten-denciosa.

Martín cogió otro estoque é intentó el des-cabello, arrancándosele el toro y saliendo el
espada de huida.

Un aviso, otro intento, y por fin descabella.
Pitos.



JOSELITO MARTIN

toreó de frente por detrás, siendo aplaudido. Este mismo diestro cogió los palos, y al cuarteo clavó un par bueno. (Ovación).

Tiempo, doce minutos.

Cuarto.—*Conejito*, núm. 60, negro, bragado y bien puesto.

Salió revolviéndose, tomándolo Valencia de capa y dando tres lances de rodillas, siendo bueno de veras el último y terminando con una rebolera. Ovación.

Peseta se llevó una monumental talegada, haciendo el quite Valencia.

Serrano picó, cayendo, derribando la res a la salida a Martín que se levantó ileso. Repitiendo Serrano con otro puyazo, cayendo encima del toro.

Moreno terminó la suerte atizando otro puyazo, librándose de la caída.

Pastoret II, después de dos salidas en falso, colocó un par pasado, pero reunido.

Lavín puso un par desigual, doblando Pastoret II, que salió en falso dos veces y clavó uno caído a la media vuelta, terminando la suerte.

Valencia llegó hasta la cara del toro con la muleta plegada y dió un pase por alto con la derecha; luego otro, otro y entró bien, para dar un pinchazo bueno en hueso.

Muchas palmas.

Más pases y una estocada baja a un tiempo.

Ovación.

Tiempo, tres minutos.

Quinto.—*Batidor*, núm. 33, colorado, bragado y abierto de cuerna.

De salida arremetió como una flecha a Lavín, poniéndole en gran aprieto, haciéndole el quite Serrano, que reñoneó.

Valencia dió varias verónicas embarulladas, y el bicho arremetió contra Moreno, que picó, cayendo al descubierto, agarrándose a la cola Valencia, y por un milagro, y por culpa de él, no le enganchó.

El toro, con poder, tomó cinco puyazos más, dejando un penco para el arrastre.

Lucas puso un par bueno.

Palmas.

Lavín clavó otro bueno, terminando el primero con uno desigual.

Valencia comenzó con un pase cambiado; luego dió dos más con la izquierda, uno por alto, se mudó de mano la franela y dió un pase por alto, y echándose el sable a la cara entró, pasándose sin clavar.

Dió luego tres pases cambiados, cuatro por alto y ocho con la derecha, haciéndose la faena pesada; y en cuanto igualó la res entró para media estocada tendenciosa, repitiendo con media con tendencias, siendo derribado y haciendo un buen quite Lucas.

Descabelló al segundo golpe.

Tiempo, diez minutos.

Sexto.—*Cerrajero*, núm. 34, jabonero claro y gacho de cuerna.

Salió revolviéndose.

Joselito dió seis verónicas, siendo buenas las tres que dió por el lado derecho.

Muchas palmas.

Vaquero picó sin caer, acudiendo al quite Martín, que fué aplaudido.

Carrero arrió un puyazo en los bajos, estando al quite Valencia. Vaquerito atizó otro puyazo, conquistando muchas palmas Martín en el quite.

Dos puyazos más, y se cambió la suerte.

Murieron dos jacos.

El espada cogió los palos, y al cuarteo clavó un par caído, repitiendo con uno abierto; terminó con uno desigual.

Palmas.

Tomó luego muleta y estoque y se dirigió a la res, empezando con un natural superior, al que siguieron uno de pecho, enganchándole el toro por la taleguilla; luego dió tres cambiados y dos naturales, y entrando dió una estocada corta en buen sitio.

Palmas.

Más pases y una estocada hasta la mano, ida, descabellando al primer golpe.

Muchas palmas y sacado en hombros.

Tiempo, ocho minutos.

La corrida terminó a las ocho y veinticuatro minutos.

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Bernardo Casielles con una contusión en la región superciliar derecha y conmoción cerebral, que le impide continuar.—*Doctor Roa.*»

APRECIACION

Los toros del marqués de Llen fueron buenos en general, bravos y bien presentados, sobresaliendo el primero, segundo y el sexto; sobre todo este último, que hizo una buena pelea en varas, arremetiendo a los picadores con poder y bravura.

Fuó un ganado digno de mejor lidia, pues a pesar de la valentía que derrochó Valencia y la voluntad de José Martín, resultó la corrida en general aburrida.

Cuando hay toreros no hay toros, y cuando hay toros no hay toreros.

Valencia estuvo, como ya hemos dicho, valiente, tan valiente, tal vez, como nunca.

A su primero lo lanceó embarullado, no dando ninguna verónica digna de mencionarse. Lo toreó

de muleta con brevedad y lo despachó de media estocada ladeada, entrando bien; otra media quedándose en la cara, buena, y un descabello, por lo que fué aplaudido.

Al segundo, que tuvo que matarlo también por el percance ocurrido a su compañero Casielles, hizo una faena análoga a la anterior, matándole de dos medias estocadas y un descabello al cuarto golpe.

Dió al cuarto bicho tres verónicas rodilla en tierra que entusiasmaron al auditorio; bien es verdad que sobre todo dos fueron buenas de veras. A la hora de matar estuvo, como en sus toros anteriores, breve con la muleta y valiente; pero el toro fué para haber hecho más, mucho más, mejor dicho algo, pues Valencia no se anduvo con adornos ni filigranas. Entró bien a matar y se deshizo de la res de un pinchazo bueno, entrando bien, y una estocada a un tiempo que resultó baja; no obstante, el público le ovacionó y le hizo dar la vuelta al ruedo.

En el quinto estuvo pesadísimo con la franela, sufriendo en este toro un derribamiento al entrar a matar, y haciéndole un buen quite Lucas.

Se me olvidaba decir que el coleo que dió en el quinto toro, cuando cayó al descubierto Moreno, estuvo muy mal; tan mal, que si no hubiera sido por la Providencia, de seguro no lo hubiera contado el picador.

De Casielles no podemos decir más que dió tres verónicas buenas al segundo bicho, y a nosotros un susto mayúsculo, pues bien creíamos que le había dado una cornada.

Joselito Martín estuvo francamente mal en su primer toro, con el que derrochó gran cantidad de miedo, y no hizo más que torear por la cara. ¡Se ha puesto eso tan en moda! y lo despachó como buenamente pudo.

Recibió un aviso.

En su segundo se desquitó en parte; dió seis verónicas, sobre todo las del lado derecho superiores; hizo una faena valiente, adornándose en algún pase y en la que sobresalió dos naturales y uno de pecho, y mandó la res al desolladero de una corta buena y otra hasta el puño ida.

Con los palos, así como su compañero Valencia, estuvieron más mal que bien.

Picando, Relámpago, Carrero y Serrano

Con los palos y bregando, Lavín, Pastoret y Lucas.

La presidencia, acertada.

La entrada, buena.

PACO MEDIA LUNA.

Corrida de novillos verificada el día 17 de Julio de 1918.

Seis novillos de los Herederos de D. Esteban Hernández, figurando como estoqueadores Pacorro, Dominguín y Belmonte II.

Primer toro. — Negro, bragado y bien puesto.

Pacorro dió un cambio de rodillas tan apretado que a poco si se lo lleva el bicho, levantándose peligrosamente para dar algunos lances precipitados, perdiendo terreno para ser enfrontado al fin.

Peseta puso una vara y en seguida entró Almela dos veces, doblando Peseta, que resultó pesetón, volviendo a picar Almela en otras dos ocasiones, con derribo en ambas.

Murió un caballo.

Navarro se vió acosado de cerca, aprovechando para poner un par desigual.

Díaz, ó Pacorro mayor, metió los brazos sin clavar, y a la media vuelta puso un par caído, repitiendo Navarro con otro desigual.

Pacorro, de azul celeste con guarniciones del metal que más nos gusta, fué hacia el territorio del sol en busca del toro, al que empezó a torear muy lucida y gallardamente, pero movido y precipitado, merced a los nervios, que no le dejan.

Púsose lejos, entró con rectitud y sacudió una estocada delantera, seguida de un pinchazo hondo y también delantero, en tablas del 7.

Entró de nuevo en tablas del 10 y largó un pinchazo bueno y otro en seguida tocando hueso y luego otro perpendicular, al que añadió tres intentos, uno de los cuales, el último, fué casi una estocada.

Primer aviso, y una de travesía.

Un intento más y un acierto.

¡Por fin!

Tiempo, doce minutos.

Segundo.—Del mismo pelo que el anterior, algo gacho y corto de cuerna.

Cuando ya los peones habían abusado bastante, Dominguín lanceó de capa sin distinguirse mucho, metiéndose en seguida Lobatón, que fué derribado.

Agujetillas picó y Belmonte II sacó al bicho con alegría al recortar, siendo aplaudido.

Nuevamente terció este picador, y Pacorro enloqueció al concurso con una media verónica muy elegante y una ventaja de relumbrón, pegándose al costillar sin riesgo.

Terció otra vez Agujetillas y se acabó el tercio.

Murieron dos caballos.

Casares dejó un par desigual y Cadenas otro lo mismo.

El toro empezó a cabecear, retrasando la nueva entrada de Casares, pasando mucho tiempo hasta que un peón se decidió a dar dos capotazos levantando la cabeza del toro, metiéndose entonces el banderillero para clavar un par abierto.

Dominguín, de azul y oro como su colega Pacorro, muleteó sosegado, pero con toreillo, intentan-

do en seguida el indispensable rodillazo. Continuó inquieto de pies y con indecisión, sin salirse una vez sola del moderno estilo de torear, que no es toreo una mojiganga y contorsión para sorprender a los nuevos y malos aficionados, sin preocuparse de ahorrar la cabeza del toro, antes al contrario, estropeándole y haciéndole humillar, para meterse sin que el bicho estuviera a propósito y largar una chalequera que derribó a la res.

Tiempo, seis minutos.

Tercero.—Berrendo en negro, capirote, botinero y abierto de cuerna.

Un aficionado se echó al ruedo, demostrando que no desconoce el arte de torear, pues dió dos ó tres pases de pecho que para sí hubieran querido los fenómenos.

El mozo, después, fué a entregarse y a purgar una pena, quizá excesiva para tanto ardimiento.

Melones chico picó en el testuz y fué derribado perdiendo la montura, corriendo idéntica suerte el Moro.

Nogueira puso una vara sin caer, tirando el toro a desarmar en la acometida.

Pasó algún tiempo invertido en intentonas, y el Moro consiguió poner una vara más, cambiándose el tercio.

Antonio García clavó un par desigual y Rosalito otro aceptable, siendo perseguido hasta la barrera del 9. Antonio García colocó otro desigual.

Belmonte II, de café con oro, intentó dar un pase y fué desarmado. Vimos una faenilla desastrosa, siendo continuamente achuchado por el toro; y como el matador no podía con el enemigo, saltó como una pulga, se fué del pitón y pinchó en el cuello, para repetir con otro sablazo lo mismo.

Abuso del peonaje en derredor del toro, cambio de espada, media estocada atravesadísima, marchándose y volviendo la cara, y un descabello a la primera.

Hubo ignorantes que aplaudieron, hasta que se impuso la silba fenomenal y definitiva.

Tiempo, cinco minutos.

Cuarto.—Ensabanado, bocinero y abierto de cuerna.

Pacorro capoteó largando bandera y sin dar reposo a los pies; no le faltaba más que música para que el *vito* fuera completo.

El bicho se excusó francamente de pelear con los picadores, y el presidente dejó asomar el pañuelo grana.

Díaz puso un par desigual de las de fuego, y Navarro sólo alcanzó a clavar un palitroque, repitiendo Díaz con un par caído y reunido.

Casares toreó en el intermedio con habilidad y conocimiento de causa, y Navarro se pasó por quedarse el toro, acabando por dejar un par bueno sin que apenas hiciera el bicho por él.

Pacorro salió dando el paseito alegre que ustedes saben, retrocedió, volvió a avanzar como hacen todos, y dió el pase consabido, al que siguió uno natural, magnífico de veras; añadió uno alto aceptable, y empezaron las evoluciones mecánicas y la sublime ostentación de la cadera, y luego, como había estímulo y coraje, no meditó en la abertura que presentaban los pitones y entró como se debe y sacudió una estocada perpendicular, agarrándose en seguida a un pitón hasta que cayó el toro, siéndole concedida la oreja.

Tiempo, cuatro minutos.

Quinto.—Barroso y abierto de armas.

Salió velocísimo y remató con furia en los tableros del 3, sentándose al principio y alzando luego las patas por el ansia de cornear.

Dominguín capoteó rápido y estirándose cuando ya había pasado el bicho, y Lobatón puso una vara desmontándose.

A Pontonero le sucedió lo mismo, y Belmontillo dió una de frente por detrás y un lucidísimo recorte, quedándose en la misma cuna.

Luego picó Pontonero dos veces y el público enloqueció aplaudiendo a los tres espadas, que rivalizaron en buscar efectos, quedando victorioso Belmonte a pesar de lo mucho que se estrecharon sus colegas.

Cadenas clavó un par superior de veras y Casares otro abierto, siendo aplaudido el presidente por contentarse con dos pares de banderillas, pues el toro no necesitaba más.

Dominguín brindó al 4 y nos dió un curso de estatuaría, poniendo cada vez más gentiles y apuestas actitudes. Estiró las piernas, tiró desplantes, puso en punta la cadera, torció el cuello, se arrojó, tocó el pitón del pobre toro, más dulce y apacible que una oveja engordada, y entró como quiso y soltó una estocada algo ladeada que hizo doblar.

Ya que el joven tiene valor, ¿no podría corregirse de los defectillos apuntados? Porque son defectos aunque otra cosa crea.

Tiempo, cinco minutos.

Sexto.—Berrendo en cárdeno, botinero, bocinero, abierto de cuerna y mogón del izquierdo.

Salió como una bala y remató en los tableros del 3.

Belmonte II dió en varios tiempos algunos lances, creyendo el público que ya no había más que aquellos lances que no se acababan.

Melones III danzó sobre el sillín hasta que salió por las orejas, haciéndose el toro con el caballo y derribándole.

Moro cayó al descubierto y el bicho le sacó empujado, corneándole después en el suelo y perdiendo el bulto.

Nogueira soportó su correspondiente talegada y Moro acabó con otro garrochazo.

Rosalito puso un par caído y desigual, y Navarro fué alcanzado al saltar la valla, sin que por fortuna sufriera el más leve percance.

Antonio García colocó medio par, y Rosalito, tras de meter los brazos sin clavar, puso otro par defectuoso.

Antonio García citó aprovechando y dejó otro caído.

Belmontillo no paró un solo instante, dando un molinete tan ceñido que estuvo á punto de colgarse él mismo del pitón del toro al perder la muleta; y metiéndose después por derecho, soltó una estocada desprendida hasta el puño y se acabó la fiesta.

Tiempo, tres minutos.

Eran las siete y cincuenta.

Picando, Pontonero.

Con las banderillas, Casares y Cadenas.

Bregando, el primero y Navarro.

Corrida nocturna de novillos verificada el día 18 de Julio de 1918.

Dos becerros de D. Manuel Santos, para Charlot's, Llapisera y su Botones, y cuatro novillos del marqués de Cañadahonda, que debían ser lidiados por Mariano Sánchez (Faroles) y Antonio Ariza (Soladorcito).

La charlotada sucedió con los lances cómicos de costumbre, y después empezó la formalidad en la forma que sigue:

Primer toro.—Negro y corto de cuerna.

Después de los primeros capotazos, Faroles se fué en busca del bicho y dió tres verónicas morrocotudas, la segunda sobre todo, añadiendo una navarra y parando á ley.

Palmas.

Melones III puso una vara en los bajos, saliendo el toro suelto de la suerte.

Volvió á garrochar sin caer el mismo picador, y luego entró Bustos, que fué derribado.

Melones III picó nuevamente, y se acabó el tercio.

El presidente, algo precipitado, mandó tocar á banderillas, saliendo por delante el chico de Pardañas, que tiró medio par quedando caído.

Coquinero puso un par aceptable, un poco pasado, doblando el de Pardañas con otro desigual.

Faroles, de verde con oro, empezó con un pase ayudado, bueno, y añadió algunos por delante solo y confiado, adornándose en un molinete; dió uno natural y el toro empezó con un cabeceo continuo, dificultando la entrada del diestro, que soltó un pinchazo seguido de una estocada buena casi hasta el puño, doblando el toro al poco rato.

Palmas.

Tiempo, siete minutos.

Segundo.—Hágase usted cuenta de que el toro anterior de hubiera hecho el muerto para salir en seguida por la puerta de los toriles, y tendrán idea exacta de lo que era en tipo y pelo el que salió en segundo lugar.

Soladorcito dió algunos lances y fué aplaudido. El toro del marqués, que era manso perdido, renunció á la contienda con los de la garrocha y fué condenado á fuego.

Cepeda puso medio par de las de bengala, y Tinieblo lo completó, dejando otro palitroque de cohetes, siguiendo Cepeda con un par desigual y su compañero con otro medio.

Soladorcito, de lila con oro, brindó á la música y empezó á torear demostrando alguna inexperiencia y mucha voluntad y parando é hincando la rodilla. Sufrió un desarme y entró muy recto y con valentía, largando una estocada buena que dió en tierra con su enemigo.

Palmas y regalo.

Tiempo, cinco minutos.

Tercero.—Castaño, albardado y bien puesto.

Faroles obligó con la voluntad á la res, que se extrañaba mucho y no quería nada con su capote, dándole en junto cuatro lances y un recorte.

Palmas.

Feria puso una buena vara, desmontándose.

Al quite Faroles, que remató con adorno.

Serrano picó, defendiéndose por habérsele colado el toro, pero no cayó.

Repitió Feria con dos puyazos más y se acabó la suerte.

Cuco clavó un par abierto y Coquinero otro caído.

Cuco dejó un par delantero.

Faroles brindó á un espectador de la barrera del 8, y dió á guisa de tanteo un pase natural, teniendo la mala fortuna de haber tropezado con un solenne buey que sólo pensaba en la huida, cabeceando incesantemente cuando se detenía, y haciendo completamente imposible todo lucimiento.

Mariano entró en tablas y en muy poco terreno, recto y bien, y soltó una estocada algo desprendida que tumbó al bicho.

Palmas y regalo de una cartera con un billete.

Tiempo, cuatro minutos.

Cuarto.—Negro y bien puesto.

A poco de salir intentó saltar por la puerta de arrastre, cayéndose á la larga.

Bustos solo, nuevo sastre del Campillo, puso las cuatro varas, y consumó el tercio con el mismo jamelgo.

Lo mismo que Luis Corchado.

El matador y el Obispo, que así se llamaba el sobresaliente, cogieron las banderillas, dejando monseñor un par desigual.

El matador, ó sea Soladorcito, se los cedió á Cepeda, que colocó medio par caído, y el Obispo repitió con un par desigual.

Soladorcito muleteó como no podía menos de suceder, empleando una muleta muy pequeña, dicho sea de paso, sin merecimiento y loa, y cuando cuadró el toro largó una estocada ida hasta los dátiles, y repitió con otra buena y poco después se acabó el festejo.

Tiempo, cinco minutos.

Era la una y quince minutos.

P. M. L.

EN CARABANCHEL

Corrida de novillos celebrada en la plaza de Vista Alegre el domingo 21 de Julio de 1918.

Ganado de Palha. Matadores: Salvador García, Alejandro Rodríguez y Ernesto Pastor.

Se dice que el joven Salvador García es una especie de Salvador Sánchez (Frascuero), y que en lo concerniente á torear, banderillar y matar, no tiene rival entre la grey novilleril. Veremos si es verdad tanta belleza.

De Alejandro Rodríguez, el mozo de Quismondo, no se dice nada; pero todos le vimos aquel martes, inolvidable, cuando, lesionados Varelo y Dominguín, fué el héroe ignorado hasta entonces, y arrancó grandes ovaciones, y por la puerta de Madrid salió en hombros y le llevaron hasta el Ministerio de la Gobernación. Todos lo vimos, y, por tanto, justo es esperar algo bueno de él esta tarde.

Y de Ernesto Pastor, digno compatriota de Gaona el Grande, ¿qué vamos á decir, si es del dominio público su maestría y su conocimiento del difícil arte taurino? Nada; hay cosas tan evidentes que huelga todo comentario.

Sin duda alguna el público lo entiende así y acude en masa á llenar todas las localidades. No cabe en la plaza ni un alfiler, cuando el señor presidente da orden de empezar el festejo, y, hecho el paseíllo, aparece en escena el bicho.

Primero.—Campino, núm. 23, cárdeno, salpicado.

Empieza la corrida bajo el terrible efecto de una desgracia: uno de los tranvías que hacen el servicio desde la Plaza Mayor á esta de Vista Alegre, ha destrozado á un viajero. El cadáver, deshecho, ensangrentado, se ha ofrecido á la vista de todos los transeúntes.

Descanse en paz.

Campino, que es un hermoso animal, le da un susto á Salvador García, quien le torea con lucimiento, por lo que es ovacionado.

Pontonero pone la primera vara, Artillerito la segunda, ambos con soberanos tumbos, y el joven del cañón moja dos veces más, dando ocasión en la última á un bonito quite de Pastor.

Muere un jaco.

Bonifa prende un par de valiente; Rochet otro de igual clase, y cierra Bonifa bien.

Salvador García brinda, y al primer pase sale cogido é ileso milagrosamente. Tres pases más y un pinchazo. Más pases, nuevos achuchones, saliendo en uno de ellos cogido contra la barrera y herido en la pierna.

Le sustituye Alejandro Rodríguez, que, demostrando una ignorancia supina, mata como puede. El puntillero acierta á la quinta vez.

Segundo.—Zamorano, núm. 6, negro, bragado, gordito y grande.

Alejandro da seis lances al toro y seis sustos á los espectadores.

Con gran poder aguanta siete varas y mata cuatro caballos. ¡Un toro!

Rochet pone un par desigual, Pedro Alarcón uno bueno, y termina Rochet con uno superior.

Alejandro Rodríguez empieza muy embarullado y sigue lo mismo, demostrándonos que aquello de Madrid fué una chamba.

El toro toma querencia á un caballo muerto, y al querer Bonifa sacarle con unos capotazos eficaces, resulta cogido y conmocionado. Le llevan á la enfermería.

Alejandro, al entrar á matar, resulta cogido también, y es llevado en brazos á la enfermería.

Y van cuatro heridos: Salvador García, un picador, Bonifa y Alejandro Rodríguez.

Ernesto Pastor sustituye al lesionado y mata con enorme valentía.

Gran ovación y oreja.

Tercero.—Guitarrero, núm. 90, cárdeno, bragado, también grande y bien armado, aunque es mógón del izquierdo.

Reaparece el gran Bonifa y le ovacionan.

Pastor veroniquea superiormente al bicho, que demuestra hallarse reparado de la vista.

No hay manera de hacerle tomar ni una vara, y es condenado á fuego.

Rafael Ortega prende un gran par al revuelo de un capote; Arango, otro muy bueno; tripite Ortega, superiormente, y se gana la gran ovación.

El toro, manso perdido y difícilísimo.

Pastor torea con gran habilidad y entra en tablas del 9, saliendo cogido contra las tablas y corneado aparatosamente; resulta ileso por milagro.

Sigue pasando muy valiente y luchando con las pésimas condiciones del dichoso Guitarrero, por fin mata, mucho mejor de lo que merecía el buey.

Cuarto.—Giraldo, núm. 98, negro, entrepelado, cornigacho, tuerto del izquierdo.

Los picadores, nulos; la presidencia, precipitada al cambiar el tercio.

Rochet prende medio par; Bonifa uno bueno; Rochet otro desigual, y cierra Bonifa con uno muy aceptable.

Pastor muletea con tranquilidad, y, al entrar á matar, sale cogido y volteado aparatosamente. Cuando el presidente dió la señal para retirar al toro, dice Pastor: «¡Ven, pelea!», y se levanta para proseguir la faena, que termina con una estocada contraria de tanto atracarse.

Luego—después de ver el arrastre del toro—se retira por su pie á la enfermería.

Y como no hay matadores, el señor presidente da por terminado el espectáculo, que empezó con una nota triste y ha terminado de un modo trágico. ¡Y luego dicen de las supersticiones!

PARTES FACULTATIVOS

Salvador García tiene una herida de doce centímetros de extensión y cuatro de profundidad en la región glútea derecha.

El picador Diego Martín (Pontonero), sufre una luxación del hombro izquierdo.

Alejandro Rodríguez, contusión en la región costal izquierda y probable fractura de dos costillas de dicho lado.

Ernesto Pastor, contusiones generales, conmoción visceral, agotamiento y fuerte crisis nerviosa. Su estado inspiraba algún cuidado á última hora.

Además fué asistido en la enfermería un ciudadano que fué atropellado por una moto.

Resumen: una tarde verdaderamente aciaga, pródiga en emociones y de sobresalto continuo para el público.

¿Tendrán razón los que creen en augurios?
ELOY.

TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 21 de Julio de 1918.

Con floja entrada se celebró una corrida de novillos, en la que se lidiaron seis toros con divisa azul turquí y blanca, de la acreditada ganadería de D. Vicente Bertólez, los cuales murieron á manos de los diestros Dionisio Baranda, Esteban Salazar y Antonio Lasheras (Marinero), de Madrid, nuevo en esta plaza.

Preside el alcalde.

Primero.—Colorado, ojo de perdiz, gordito y corto de cuerna.

Baranda dió tres lances insulsos, y pasamos á otra cosa.

El torillo se mostró topón, y dirigiéndose á Crespito tomó una vara con caída.

Lancerito colocó la lanza en cualquier sitio, y repitió Crespito con un buen puyazo, también con trompis.

Baranda cogió los palos, la música tocó un *foxtrot*, y Baranda colocó un par pasado, de frente.

El bovino se dedicó un buen rato á corretear sin hacer caso de capotes.

Baranda repitió con otro par, pasado también, después de una salida en falso.

Cerró el tercio Fernández medianamente, pero con brevedad.

Baranda, de grosella y oro, después de brindar, se dirigió al toro, que corría como una moto.

Le dió varios pases con la derecha, bastante vulgares, intercalando uno de rodillas.

Consigue igualar, y frente al 2 entierra todo el estoque, con el defecto de que está caído.

El puntillero, á la primera.

Palmas y pitos.

Segundo.—Colorado, colín, más flaco que el anterior y bien armado.

Intentó torearle Salazar, y lo hizo bastante feamente.

Puli colocó una vara en los costillares, con caída y pérdida del jaco.

Al quite, nadie. No hizo falta, porque el novillo se salió suelto.

Crespito puso un buen puyazo, sin baja, y después de un buen rato de aburrimiento repitió con otro lanzazo leve.

Ocejito clavó un par algo caído; le siguió González (Sergio) con otro estilo Charlot's, y repitió el mismo con uno muy malo.

Salazar, con terno verde y oro, pasa las *morás* para muletear al *colorao*, que busca la dehesa á todo trance.

Dos pases incoloros, y en cuanto puede entra muy bien y coloca media estocada de efecto rápido.

Palmas á la brevedad.

Tercero.—Negro zaino, grande, gordo y cortito de armas. Un hermoso animal.

Lasheras le recibió con tres navarras que se aplaudieron.

Entre Manuel Crespo y el reserva picotearon cuatro veces al zaino á cambio de dos caídas.

Manolé clavó un excelente par que no se aplaudió como merecía.

Almenara colocó medio tirado. Manolo cerró la serie con otro bueno.

Lasheras, de tabaco y oro, brindó á un amigo y mandó despejar. ¡Que me dejen solo!

Empezó la faena con uno natural, y después cambió de mano, y hubo palmas para un pase obli-gado.

Después dió otros pases insulsos y saliendo apu-radillo en algunos.

El banderillero Almenara, al echar un capote, salió empujado y, felizmente, sin averías.

Lasheras, frente al sol, igualó y pinchó en hue-so, volviendo el rostro.

Frente á los chiqueros entró á matar otra vez, y colocó el acero entre cuero y carne, y por lo tan-to, leve. *Tripitió* con una delantera y contraria que bastó.

El público le llamó *malo*, y encima le regaló unos pitos verbeneros.

Cuarto.—Del mismo pelo y hechuras que el an-terior y mejor colocado de púas.

Puli puso la puya en los sótanos, y el respetable le abucheó.

Baranda hizo el quite con sosería.

Los monos y familia echaron gorras para que el animal tomara otra vara, y la tomó del mismo sin caída.

Salazar simuló un quite y nos hizo bostezar.

El mismo Puli puso otra vara, besando el santo suelo. El toro se salió suelto y pasamos á otro asunto.

Baranda cogió los palos y colocó un buen par de frente que le aplaudieron.

Felipe López clavó medio malo.

Tino puso uno bueno y, aprovechando, López colgó uno tan malo como el que puso antes.

Cogida de Baranda.

Baranda cogió los trastos y al tercer pase salió arrollado, y el cornúpeto le buscó un rato en el suelo y le pisoteó.

Salió ileso afortunadamente, y volvió á la faena con unos pases con la derecha, destacándose dos en redondo, y saliendo desarmado en uno.

Frente á los chiqueros, entrando bien, colocó una estocada arriba, pero con travesía.

En el 6 entró otra vez y colocó un pinchazo.

A toro parado atacó de nuevo con un pinchazo delantero.

Intentó el descabello dos veces, acertando al fin.

Hubo un silencio sepulcral.

Quinto.—Jabonero sucio, alto de agujas y cor-nalón.

Cogida de Cabanillas.

Al echar un capotazo fué cogido y lanzado al aire. Tuvo que ser conducido á la enfermería.

Salazar oyó palmas en dos lances.

El jabonero se mostró voluntario con los pique-ros, y tomó seis varas con tres caídas.

Cogida del picador Crespito.

Al colocar un buen puyazo Crespito, el toro le alcanzó en la cara, teniendo que ser conducido á la enfermería.

En banderillas vimos lo siguiente: un buen par de Ocejito, medio infumable de González, otro me-dio caído de Ocejito, otro de González en una oreja, y otro bueno del primero. Palmas á Ocejito.

Salazar brindó á un amigo, é hizo una faena de mula bastante medrosa.

En los medios atacó para un pinchazo (¿dónde?), saliendo arrollado.

Volvió á la carga, y agarró media bien colocada, pero tendida, que hizo doblar.

Marró al primer cachetazo.

Palmas al toro al arrastrarle.

Sexto.—Negro, meano, corto de armas y estre-cho de cuerpo.

Nada hizo Lasheras con el capote digno de ser anotado.

El bicho cumplió en varas, sin lucimiento para nadie, dejando un penco en la arena.

Almenara clavó un palito arriba.

Sarmiento uno muy bueno, repitiendo el prime-ro con otro medio, y el segundo con uno arriba.

Cogida de Lasheras.

Lasheras inició un pase de rodillas, saliendo vol-teado y el traje hecho cisco.

Volvió á muletear y cogido de nuevo; tuvo que ser llevado al *hule*.

Baranda cogió los trastos, y con precauciones dió algunos pases incoloros.

Pinchó en hueso, y después enterró todo el esto-que contrario, perdiendo los avios.

El toro se acostó y no hubo más.

Eran las ocho cuando se acabó la fiesta.

PARTES FACULTATIVOS.

Antonio García Cabanillas tiene una herida dis-lacerada de unos ocho centímetros de extensión, con doble trayecto, uno hacia coxis y otro hacia el recto con destrucción de pared rectal en su lado izquierdo. Pronóstico reservado.

Crespito tiene herida contusa en la región pal-pebral inferior izquierda con probable fractura del hueso propio de la nariz.

Lasheras, contusiones en un codo.—*Dr. Fernán-dez Almiñaque.*

JUSEPE.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Navas del Marqués 14.

Inauguración de plaza.—Toros de García, bue-nos.

Antonio Sánchez, único espada, superior torean-do y matando. Fué ovacionado toda la tarde.—*C. Navas del Marqués 15.*

Novillos de Zapatero, bravos.

Ocejito chico, muy valiente toreando y superior con el estoque.

Pérez Cocherín, cumplió.—*C.*

Barcelona 21 (19,47).

Antigua.—Ganado de García Lama, mansurrón.

Salari, bien, aceptable y superior; oreja.

Camará, muy bien, aceptable y mal.—*Pepe Ojén.*

NOTICIAS

En la plaza que en el encerradero de Torrelo-dones tiene el Sr. Oñoro, se han celebrado en los días 17 y 18 del corriente, con motivo de la festividad del Carmen, dos corridas de novillos organizadas por la distinguida colonia de aquella localidad, y presididas por la bellísima hija del popular Oñoro, á la que acompañaban otras no menos bellas se-ñoritas.

El novillero Antonio Pardal, que actuaba como único espada, estuvo superiorísimo toreando, ban-derilleando y matando, causando tanto entusias-mo que fué paseado en hombros.

Bregando se distinguió el notable banderillero Antonio Cáceres.

Felicitemos al joven Pardal, á quien aplaudire-mos en breve en Vista-Alegre, pues, según noti-cias que tenemos, debutará pronto en la plaza ca-rabanchelera.

Antonio Sánchez, que lleva toreadas buen nú-meros de corridas, ha sido contratado para torear el día 28 del actual en Barcelona; 15 y 16 de Ago-sto en Cebreros con Posadero; 1 y 2 de Septiembre en Molina de Aragón, que matará cuatro toros cada tarde; 8 en Badajoz y 10 en Ciempozuelos.

Ocejito chico actuará el día 25 del actual en Ba-dajoz y 28 en Tetuán.

Después de una larga y lucida campaña en Por-tugal toreará el día 25 en Talavera de la Reina el buen novillero Salvador Balfagón (Alfarero).

Eugenio Ventoldra y Miguel Pedraza, matarán reses de D. Agustín Flores, en el Tomelloso, el día de Santiago.

Angelete, además de las corridas que lleva to-readas, tiene el 25 del corriente en Santiago con Algabeño y toros de Angoso; el 15 de Agosto, Al-mendralejo; 16, Badajoz, y 25, Colmenar Viejo.

Juan Anlló (Nacional II), matará ganado de Llorente en Chinchilla el día de Santiago.

El valiente espada Emilio Méndez, que fué cogi-do el domingo anterior en Sevilla, llegó á ésta el miércoles algo aliviado del percance.

De su curación se ha encargado el doctor Albé-niz, el cual ha levantado el apósito, encontrando la herida en muy buen estado, creyendo que para el día 28 podrá volver á torear. Así sea.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Eduardo Bermúdez, Santa Brígida, 4 Madrid.

Angel Fernández (Angelete).—Apodera-do, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Diego Mazquilarán (Fortuna).—Apodera-do, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Félix Merino.—Apoderado, D. Manuel Rodrí-guez Vázquez, Abascal, 13 Madrid.

Juan Belmonte.—A su nombre Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Panteret).—Apoderado, don Angel Brandi, Plaza de los Mostenses, 1, segun-do, de echa Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—A ode-rado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Ma-drid.

Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Ba tero, 15 y 17, Madrid.

Rodolfo Gassan.—Apoderado, D. Manuel Ro-dríguez Vázquez, Abascal, 13, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Antonio Márquez.—Apoderado, D. José Sán-chez Navarro Lavapiés, 62, pral. Madrid.

Antonio Sánchez.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69 Madrid.

Cuadrilla juvenil.—Pablo Lalandia y Marcial Lalandia.—A su nombre, Plaza de la Cebada 5, pral. Madrid.

Blas Baranda.—Apoderado, D. Eduardo Gar-ía, San Vicente, 67, Madrid.

Domingo González (Dominguín).—Apo-

derado, D. Victoriano Argomaniz, Barco, 30, Madrid.

Doroteo Marín.—Apoderado, D. Vicente Mon-tes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Eugenio Ventoldra.—Apoderado, D. César Álvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apo-derado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Jose Fernandez (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. José Mingoranci, Escorial, 3, Madrid.

José Martín.—Apoderado, D. Antolin Aren-zana (Rejaj), Jacometrezo 80.

Juan Van der (Junillano).—A su nombre, O'Donnell, 3, Tetuán, Madrid.

Lorenzo Ocejito (Ocejito chico).—Apode-rado, D. Cecilio Isasi (Alavés), Huertas, 69, Ma-drid.

Manuel Soler (Vaquerito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Mariano Sánchez (Faroles).—Apod-rado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Ma-drid.

Salvador García.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, calle de la Farmacia, núm. 8, Madrid.

Teodoro Mora (Morita).—A su nombre, ca-lle de las Fuentes, 3, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarran (José María).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Pas ón, 5 y 7, Valladolid.—R. pres nante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huer-tas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

D. Vicente Bertolez. (Antigua de Peñalver). Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isas (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

González Vandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Marqués de Llen.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.

Mura (Sres. D. Antonio y D. José).—Sevilla.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripantlan (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales.

Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representan-te, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Ma-drid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernán-dez.—Atocha, 109, Madrid.

Sres. Rufino y Moreno Santamaria.—San Isidoro, 9, Sevilla.

Soler (Sra. Viuda de).—Badajoz.—Represent-tante, D. Avelino Banco, Bastero, 15 y 17, Ma-drid.

Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Ma-drid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Ala-vés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los he-dereros de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encar-gado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

el : fono 993.—Apartado de Correos, 63